

# Escudriñar las Escrituras.

## La investigación en el Instituto bíblico Pastoral Latinoamericano

**Dr. Jorge Yecid Triana**

Profesor Investigador del IBPL

### Introducción

Jesús, en el Evangelio de Juan (5,39-40), dialogando con los expertos de la ley y las autoridades, les invita a buscar con mayor profundidad en la Escritura el sentido de Dios y la vida de fe; pero a la vez, reconociendo la labor que ellos han hecho como soporte de la fe del pueblo de Israel, les cuestiona que no hayan sido capaces de encontrarlo dentro de esta Palabra transmitida de manera oral y escrita.

Tomando como referente este preciso pasaje del evangelio de Juan, el Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano ha asumido el cuestionamiento de Jesús como su mayor desafío y esfuerzo: encontrarlo en las Escrituras para tener vida, consistente no solamente en especializar personas en el uso y conocimiento de las ciencias bíblicas, con un fuerte componente lingüístico y exegético, que garantiza un mejor conocimiento de la Biblia, sino también orientando sus contenidos a la realización de propuestas investigativas praxeológicas que integren los escenarios de vida y acción pastoral con el ejercicio metodológico del estudio bíblico.

Estas afirmaciones las constato a partir de los 15 años que llevo de experiencia laboral y de crecimiento tanto académico como profesional en el Instituto sintiéndome miembro de una comunidad de amigos y discípulos, haciendo parte de la vida (Jn 15).

Me gustaría, en este escrito conmemorativo de los 25 años del IBPL hacer un recorrido histórico experiencial sobre lo que han sido nuestros aprendizajes en el campo de la investigación bíblica a través del programa de Ciencias Bíblicas y la proyección que actualmente adquiere el Instituto como parte de la Facultad de Estudios Bíblicos Pastorales y de Espiritualidad (FEBIPE).

Me atrevo a estructurar esta experiencia en el IBPL en tres momentos o fases: una de consolidación de las ciencias bíblicas, otra de apertura a la formación en contextos y la actual de ubicación en la nueva Facultad con sus aspectos de organización y proyección, con un tinte autobiográfico y a la vez descriptivo.

### Fase de consolidación

Ingresé a UNIMINUTO en febrero del año 2010 y me ubiqué gustosamente en un programa que venía apostando a un currículo con énfasis en las ciencias bíblicas, procurando acercarse en sus contenidos a los planes de estudio de los institutos europeos, con la salvedad que allá se ofrecen niveles de maestría, no de pregrado.

La riqueza que encontré dentro del conjunto denominado pastoral bíblica era abundante y variada: programas radiales traducidos en folletos, cartillas de evangelización y formación bíblica, publicidad, etc. Además, se compiló un repositorio de los trabajos escritos de los estudiantes donde se destaca la calidad del contacto con los textos mediante análisis morfológicos y el empleo de métodos, así como los recursos pedagógicos y didácticos como apropiación de los resultados del estudio exegético, como puente para la pastoral. Cabe anotar que, en ese momento, apenas se estaba configurando el enfoque praxeológico en UNIMINUTO.

El equipo de profesores estaba enriquecido por biblistas de reconocida trayectoria en los campos académico y pastoral: padres Alberto Camargo, Hugo Martínez y José Santos, profesores Esteban Arias, Roberto Caicedo, Paula García, Luis Gómez y Nelson Martínez, bajo la sabia dirección del padre Álvaro Duarte.

Muy pronto me aventuré a recopilar los resultados y contenidos de mis estudios de maestría en el Studium Biblicum Franciscanum de Jerusalén (SBF) plasmándolos en un libro sobre el método histórico-crítico, que vio la luz el año 2012 y puede ser considerado el primer libro resultado de investigación del Instituto, de feliz lanzamiento en la feria del libro 2013.

A partir de este año comenzaron a postularse proyectos de investigación. Hasta la fecha se registran 14 aprobados cuyas temáticas oscilan entre los estudios textuales y contextuales de la Biblia y la aplicación de hermenéuticas en escenarios humanos y sociales (víctimas de la violencia, privados de libertad, contextos rurales, catequesis) y algunas miradas teológicas (teología de la cruz, antropologías bíblicas, paz, perdón y reconciliación); de igual manera se destacan estudios pedagógicos y didácticos.

## Fase de formación en contextos

La dirección del IBPL pasó a cargo del P. Wilton Sánchez, ampliando así este servicio luego de las direcciones de los padres eudistas (Guillermo Acero, Carlos Montaña y Álvaro Duarte) al clero diocesano.

Se amplió el portafolio de oferta académica no formal en la modalidad de diplomados en diferentes contextos eclesiales: parroquias, vicarías y diócesis, generando un amplio movimiento de los profesores en estos escenarios, aportando a la formación de laicos y servidores y enriqueciendo la experiencia académica docente.

Se consolidaron aportes formativos para laicos en la Vicaría de San Pedro, en Bogotá, las diócesis del Líbano-Honda y Chiquinquirá, con algunos pinitos en formación sacerdotal con las diócesis de Dorada-Guaduas y Chiquinquirá. En todos estos escenarios siempre se construyó comunidad eclesial con la presencia de laicos, sacerdotes, religiosas y obispos.

A partir de los aportes formativos en ambientes laicales, se gestó un proyecto sobre la catequesis en la diócesis de Engativá titulado “Aplicación exegética del enfoque praxeológico al proceso de formación bíblica de los catequistas de la diócesis de Engativá, con productos visibilizados en revistas especializadas (An-Teol. 15.2, 2013).

Además, para evaluar el efecto de la extensión formativa del IBPL, surgió un proyecto de investigación sobre la evaluación del impacto de esta oferta formativa liderado por el profesor Miguel Camelo, participando como coinvestigadores el profesor Héctor Molano y quien les escribe. Sus resultados se reflejan en la publicación de un artículo en Anales de Teología (21.1, 2019) y la validación del modelo de evaluación con laicos formadores en contextos rurales de Nicaragua.

Dentro de estos crecimientos investigativos, no deben dejarse de mencionar los aportes de profesores y estudiantes del programa de Ciencias Bíblicas en proyectos de convocatorias sobre el Pensamiento Rafael García Herreros.

Otro hito importante ha sido el de la conformación de Semilleros de investigación con la iniciativa de los profesores y las búsquedas personales de algunos estudiantes.

Las denominaciones de cada semillero representan las rutas investigativas de los profesores que los propusieron: Septuaginta, del profesor Camelo, quien ha enfatizado en la relación entre la Traducción de la Septuaginta con el NT; Exégesis Bíblica y Praxeología,

del profesor Triana, quien apostó por la articulación entre los métodos exegéticos y el enfoque praxeológico; Dabar del profesor Gómez, aportando al fortalecimiento del hebreo bíblico; Kerix del profesor Tenjo, el cual tiene como objetivo abordar temas frontera entre la pastoral y la biblia.

Estos semilleros fructificaron en sus líneas con la producción de algunos libros, resultado de convocatorias de investigación para estudiantes; estos son: Análisis praxeológico de la Biblia (2016), La misericordia en la parábola del buen samaritano (2017), Guía didáctica del método histórico-crítico (2018), y Construir comunidades desde el perdón y la reconciliación, publicado en el 2020.

Además, los estudiantes empezaron a visibilizar sus acciones investigativas en las jornadas internas de semilleros y en RedColsi, a nivel nodo Bogotá y con logros hasta llegar a los encuentros nacionales.

Esta presencia en las convocatorias dio paso a la configuración de una mesa de teología ya que para los organizadores de los encuentros esta disciplina no se tenía en el radar de la investigación nacional.

En el ámbito de desarrollo profesoral, esta fase se destaca como un tiempo de estudios de posgrado de algunos profesores: los doctorados de Milton Martínez, Miguel Camelo, Yecid Triana, Héctor Molano, y las maestrías de Luis Gómez, Edwin Reina, Elizabeth Rodríguez, Andrea Ramírez; algunos de ellos egresados del programa que comenzaron su experiencia como profesores en el IBPL aportando así los frutos del discípulo que sigue los pasos del Maestro en la enseñanza de la Biblia.

Para concluir este apartado, para la consecución de los procesos investigativos, además de las convocatorias y desarrollo de nuevos proyectos, como se ha mencionado, se reconoce la configuración del sistema de investigación UNIMINUTO a través de la nueva plataforma SIGIIP, de bastante impulso y organización institucional.

## Fase de ubicación

UNIMINUTO ha avanzado en sus procesos de acreditación y proyección; igualmente el Programa de Ciencias Bíblicas afianzó su calidad y pertinencia recibiendo la acreditación en alta calidad en el año 2016; a la fecha ya cuenta con su segunda reacreditación. Se fortalecieron experiencias investigativas tanto del equipo de profesores como de los semilleros y los estudiantes.

En agosto de 2019 nace la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad (FEBIPE), la cual ha dado cauce a la misión de la Institución de fundamentarse en el Evangelio para aportar al desarrollo humano integral y sustentable de los estudiantes y sus entornos. La Facultad se configuró en unidades, otorgando un nuevo impulso al IBPL.

La pandemia de COVID-19 obligó a la humanidad a replegarse y suspender muchas actividades externas referentes a su vida laboral, cultural y social. La educación se apoyó en los recursos virtuales y de conectividad disponibles para dar cauce a los procesos académicos y de formación en todos los niveles.

En este tiempo se generaron canales de comunicación y circulación del conocimiento mediante los webinar, que saturaron las agendas de los profesores, pero permitieron conocer muchas experiencias de diferentes latitudes y contextos. A partir de esta crisis se generó un estudio sobre las prácticas profesionales de los estudiantes de Ciencias Bíblicas, a la espera de una publicación colectiva de estudiantes de semilleros de la institución.

Se retomaron los nuevos aires del decano fundador del IBPL, P. Fidel Oñoro, cjm, quien impulsó la configuración de las áreas histórico-contextual y que han traído como resultado la realización de cuatro ciclos de conferencias hasta el momento: dos de contextos bíblicos, a cargo del profesor Milton Martínez, y dos de textos y contextos, con énfasis en las lenguas bíblicas y del Oriente Antiguo Próximo, en convenio con el Instituto Bíblico y Oriental de España (IBO) a cargo del profesor Miguel Camelo. Aunque el “público cautivo” no es desbordante, se está generando un ambiente de investigación, comprensión y profundización a partir de los resultados de expertos en los campos planteados.

Otro ejercicio que despierta el espíritu investigativo en los profesores es el del estudio dominical del evangelio, en el que se brindan pistas exegéticas

sólidas que sirvan de apoyo para las construcciones pastorales de los interlocutores. Estos escenarios motivan a los estudiantes a partir de los saberes compartidos de sus maestros y aportan miradas diversas sobre los estudios bíblicos.

## Perspectivas a modo de conclusiones

Este somero recorrido por la praxis investigativa del IBPL durante 15 años, presenta a la vez síntesis y desafíos.

En el ámbito de la síntesis destaco: el reconocimiento y valoración de los aprendizajes y aportes de cada miembro de la comunidad académica: directores, profesores y estudiantes, así como la iniciativa institucional que se ha consolidado y robustecido en su plataforma con amplitud de convocatorias y modalidades investigativas.

Además, la semilla que se ha sembrado ha producido frutos que se reflejan en el aporte a sectores humanos vulnerables y en procesos de formación apoyados con la rica producción académica de libros, artículos y ponencias y se ha generado una cultura investigativa con enfoque bíblico praxeológico novedoso y pertinente.

Los desafíos también son fruto de los logros: dar continuidad y fortalecer los semilleros de investigación motivando más estudiantes para que amplíen sus aprendizajes, propuestas y aportes con la recepción de más estudiantes practicantes; urge el apoyo a los estudiantes en sus motivaciones y ejercicio de trabajos de grado, superando las barreras metodológicas y ante todo emocionales; participación en proyectos de investigación interinstitucionales por parte de un Instituto y Facultad que le apuesta a la gestión académica formativa, pero que no puede olvidar su esencia de hermeneuta de la Palabra; también desafiante la pertinencia de lo que se investiga, aportando líneas propias, innovadoras y útiles para los interlocutores de cualquier sector humano, local y regional.

Por último, es un desafío fortalecer la esencia del discípulo para no caer en el academicismo frío y distante, interpelados siempre por la palabra del Maestro: “¿A quién buscan?, ¿a quién buscas?” (Jn 1,38-39; 20,14-15); para, en definitiva, encontrarnos con Jesús, fuente de vida y consuelo.